

FERTILIZACIÓN DEL CESPED



Fertilizante
Químico
Aperdigonada

La recomendación, en jardines residenciales, es aplicar fertilizante tres veces al año. Una vez a mediados de la Primavera, otra a finales de Verano y la última a finales del Otoño.

Cuando se coloque un fertilizante químico se debe controlar muy bien la dosis del mismo según los metros cuadrados. Por esta razón es muy importante asesorarse muy bien, ya que esta dosis cambia según el tipo de fertilizante que coloquemos. Si se coloca una dosis muy alta, o si no se riega lo suficiente, se puede "quemar" el Césped no pudiéndose recuperar más.

No se recomienda fertilizar en pleno verano, cuando las temperaturas ambientales son muy altas y el clima más bien seco, ya que el Césped puede resultar dañado y quedar expuesto a enfermedades.

La mayoría de los fertilizantes inorgánicos se basan en tres componentes principales N-P-K (nitrógeno-Fósforo-Potasio respectivamente).

El Nitrógeno es de acción rápida, actúa directamente sobre la hoja, estimulando el follaje y mejorando el color. La fuente más difundida de Nitrógeno es la Urea. Los fertilizantes ricos en este componente deben colocarse cuando el Césped comienza su etapa de mayor desarrollo, esto varía según el tipo de desarrollo de la variedad implantada, pudiendo ser en invierno o en verano (ver "Tipos de Césped").

El Fósforo actúa sobre las raíces. Por esta razón se recomienda aplicar un fertilizante rico en este componente junto con la siembra o al poco tiempo de la misma, para ayudar a que la planta desarrolle un buen sistema radicular que será la base para correcta implantación y crecimiento.

El Potasio es de gran importancia para endurecer la pared celular, aumentando la resistencia a las enfermedades y al stress que produce el pisoteo.

Teniendo en cuenta estos datos ya puede saber que fertilizante aplicar y cual es el momento adecuado.
